

Los servidores públicos tienen una responsabilidad mayor a la de cualquier ciudadano, y no pueden sostener validamente que fueron engañados, para evadirla. AGRO ROBO SEGURO.

César A. Luque F.

11/10/09

El caso del Agro Ingreso Seguro, por el que varias familias adineradas de la Costa Atlántica y otras regiones del país, recibieron grandes sumas de dinero, no prestadas, sino regaladas, dizque a decir del ex ministro de Agricultura, Andrés Felipe Arias, alias "Uribito" para generar empleo en el campo, sufrió un dramático giro, cuando el presidente Uribe Vélez salió a decir, que el dinero lo había entregado el Ministerio por que los beneficiarios le habían hecho "trampa", lavándose las manos, y poniéndose de víctima, cuando su gobierno, incluido él, es el victimario, el que de manera desvergonzada le entregó más de 170.000 millones de pesos, de todos los colombianos, a algunos ricos, dedicados a la política y a la farándula.

En este caso, pasa como en el episodio donde fue crucificado Jesucristo, en donde pecado no fue que Pilatos se haya lavado las manos, el pecado fue que las tuviera sucias. Igual pasa aquí, el pecado del gobierno, que traído a valor constante, es un delito, ya que la "trampa" no es nada, cuando de dineros públicos se trata, es haber entregado ese dinero a familias ricas para pagar la financiación de las campañas presidenciales en el 2002 y el 2006, además de la recolección de firmas del referendo reeleccionista, familias que nunca engañaron al gobierno, ya que muchos de ellos son conocidos tanto del presidente Uribe, como del ex ministro de Agricultura, Arias y del actual, quien miente todos los días, Andrés Fernández, sino que reclamaban, lo que consideran su derecho, bajo las reglas establecidas para favorecerlas, por el gobierno, ya que su modelo económico predica que únicamente el Estado debe financiar a los ricos, para que promuevan empleo, lo que no hacen, ya que los pobres no son su objetivo, sino para ser explotados en trabajos miserables.

El programa Agro Ingreso Seguro desarrolla la concepción que tiene el actual gobierno de lo que debe ser el Estado, una plutocracia, el gobierno de los que tienen dinero, lo que no incluye a los pobres, o será que si los incluyó cuando impulsó en el Congreso la aprobación de la ley 789 de 2002, por la que se disminuyó la tabla de indemnizaciones para los trabajadores despedidos de manera injusta, para que los empleadores puedan salir fácilmente de ellos. O será que Uribe pensó en los pobres con su fallecido ministro de

Protección, Juan Luis Londoño, cuando eliminó el recargo nocturno para quienes deben trabajar entre las 6:00 p.m. y las 10:00 p.m., que era de 35%. Así fueron duramente golpeados los celadores, los que trabajan en grandes fábricas, en las grandes cadenas de almacenes, entre muchos otros y se beneficiaron los dueños de esas empresas, quienes ahora tienen que pagar menos por el trabajo de sus empleados. Igual al Agro Robo Seguro, salen beneficiados los ricos en detrimento de los pobres. El desarrollo del Hood Robin.

Será que este gobierno tiene en cuenta a los pobres, para el caso los desplazados, cuando sus victimarios, favorecidos por la omisión del Estado, siguen en más de 5 millones de hectáreas de tierra propiedad de sus víctimas, y mientras a los desmovilizados les pagan mensualmente desde un millón de pesos, sus víctimas siguen pidiendo limosna al frente de los semáforos. ¡Así se apoya a los pobres! Solamente se les da limosna por el programa Familias en Acción para tenerlos seguros a la hora de votar a favor de ésta y las siguientes reelecciones, desestimulando el ataque contra la pobreza que ya pasa con la indigencia de más del 70% en Colombia.

Más que el delito o delitos cometidos, incluyendo como autores a un candidato presidencial, este gobierno desarrolla un modelo económico neoliberal extremista, ese que es necesario cambiar, además de castigar a los sinvergüenzas que lo han puesto en práctica, sin que sea dable aceptar que fueron engañados, ya que son ellos los que han engañado al país. No se puede olvidar que el gobierno salió inicialmente a decir que las denuncias la hacía la oposición, para desprestigiar al gobierno, pero ante lo inmenso del escándalo, cambio la estrategia, saliendo el mentiroso mayor a decir que era que había sido engañado su gobierno, lo que implicaría que sus funcionarios no tuvieran ninguna responsabilidad, cuando les cabe toda, esa que debe establecer la Fiscalía General de la Nación y la Procuraduría, instituciones inexistentes, ya que hacen parte de este entramado que gobierna al país, sin escrúpulo alguno. Otra vez el gobierno se declara víctima, como en el escándalo del DAS, desde donde grababan ilegalmente a la oposición y la prensa, donde dijo que era la oposición la responsable de esas chuzadas. ¡Hasta cuando seguirán mintiendo! Y sobre todo, hasta cuando una gran franja de colombianos seguirá pasando por estúpida, creyéndole.

Nota: ¿Será que los colombianos nos olvidamos de los secuestrados, por qué ya no es un tema de farándula?

¿Será que nuestro país ya adoptó como modelos sociales a los narcotraficantes, asesinos,

prostitutas caras y otras yerbas? ¿Qué valores son esos?

¿La ignorancia habrá hecho más daño al país que la violencia?

¿Será que conocer nuestra realidad nos permite cambiar nuestra conciencia?

¿Será que tener conciencia de nuestra realidad nos permite transformarla?

Otra paradoja: Que a Barak Obama se le haya concedido el premio Nobel de la Paz, apoyando la guerra en Afganistán e Irak, además de la implementación en Colombia de Bases Militares, pero ya a otro presidente de EE.UU. se lo habían dado en 1906. A Theodore Roosevelt el que arrebató a Colombia, Panamá, quien además sostenía que la guerra hacía hombres a los hombres, mientras la paz los hacía maricones.

cesarluque@yahoo.com

Total Page Visits: 298 - Today Page Visits: 0